

Venezuela: Crisis Política y Económica en Profundización

Venezuela es un país que enfrenta dilemas y problemas en variados frentes. La calidad de su democracia se ha visto permanentemente mermada a partir de la cesión de poderes al Presidente Nicolás Maduro, sucesor del fallecido Hugo Chávez y triunfador en las elecciones frente a Enrique Capriles por un estrecho margen, lo que le permite gobernar por decreto por dos años. La entrega de esos poderes estuvo marcada por el claro antagonismo planteado desde el chavismo entre la determinada oposición y los simpatizantes del régimen. La violación sistemática y permanente de los derechos humanos ha sido denunciada por diversas organizaciones internacionales como Human Rights Watch. Hoy, la oposición está desarticulada debido a la falta de coordinación y al continuo hostigamiento por parte del gobierno hacia la disidencia más crítica. El propio Leopoldo López lleva más de un año encerrado en la prisión de Tejas Verdes sin haber sido sometido a debido proceso. Lamentablemente la situación económica del país es aún peor. La importante dependencia de petróleo hizo que la caída a menos de la mitad de su valor entre julio de 2014 y enero de 2015 impactara de forma muy potente a la alcaida economía venezolana. Los férreos controles del gobierno sobre la mayoría de los sectores de producción se han acrecentado en los últimos meses, justificados por la supuesta “guerra económica” que, según el gobierno, emprenden los poderes económicos para desestabilizar el país. Esto ha intensificado la crítica situación de desabastecimiento de la población, obligada a hacer largas colas para la adquisición de diversos productos y alimentos. La situación se vuelve hoy aún más delicada con la caída del precio del crudo, y el malestar social podría resurgir con mucha más potencia.

Una inflación incontrolable, por los decretos de control de precios emanados desde el Ejecutivo, que han aumentado la escasez y el surgimiento del mercado negro, junto con la incapacidad de introducir rectificaciones económicas y negativas reformas estructurales, impulsarán una caída del 7,5% del PIB para ese año.

Evolución Económica

Se estima que Venezuela profundizará su escenario de crisis. Luego del importante

impacto de la desaceleración mundial durante el año 2009, cuando el PIB tuvo una variación interanual de -3,2%, el país comenzó a recuperarse. Pero los problemas originados a raíz del mal manejo de la economía y franca hostilidad del gobierno central hacia la iniciativa privada, han significado una nueva caída que durante el año 2014 significó una contracción del 5% y para el año 2015 se proyecta un escenario aún más desalentador, con una caída del 8%, debido a la importancia del petróleo en la matriz productiva del país. En cuanto a los componentes del PIB, tanto la inversión total como el consumo privado y la demanda interna han seguido trayectorias similares. La inversión total suma tres años de contracción, con una caída del 3% durante el 2013 y un 5% para los años 2014 y 2015. Se proyecta que la estabilización de los precios del petróleo el año 2016 contribuya a fortalecer este componente, quebrando la tendencia, con una variación nula esperada para ese año. Comportamiento similar muestra el consumo privado, con la salvedad de que no se han podido alcanzar los niveles de crecimiento previos a la crisis, en torno al 20% anual. El año 2014 experimentó una caída del 4% y se espera una disminución del 5% para 2015, con una leve recuperación del 2% para 2016. Mayor variabilidad ha mostrado el consumo y la demanda interna. Luego de la recuperación de los años 2011 y 2012, cuando esta última se encumbró a niveles en torno al 10%, la contracción que se inicia el año 2013 se profundiza en 2014, con una disminución del 10%. Se estima que este año el escenario se profundice y nuevamente se contraiga hasta un 12%. Para 2016, alineado con las otras variables, se espera una recuperación del 2%.

La sostenida caída en la inversión total puede ser explicada por la incapacidad de realizar y ejecutar las obras de inversión fomentadas por el estado y la creciente desconfianza hacia la garantía de los derechos de propiedad por parte de los actores privados. La ola de expropiaciones vividas en la década pasada, sumado a los permanentes ataques desde el gobierno hacia los inversionistas extranjeros y el sector privado en general, contribuyen a desalentar proyectos de emprendimiento e inversión en Venezuela. De este modo, en 2014 la inversión como porcentaje del PIB cayó bajo el 20% por primera vez desde el año 2003, alcanzando un 19,85% del PIB nacional. Es complejo analizar los verdaderos motivos para este fenómeno. Por una parte el gobierno acusa, erradamente, a los sectores de oposición de una "guerra económica" para desestabilizar el "proceso revolucionario". Por otro lado, actores del sector privado acusan hostigamiento permanente del gobierno de desalentar la inversión en el país.

El Banco Central de Venezuela (BCV) es una institución constitucionalmente autónoma, aunque efectivamente capturada por el chavismo, debido a la necesidad de ratificar al Presidente de la institución a través de la Asamblea Nacional. Su actual presidente, Nelson Merentes, tuvo importante participación en diversos ministerios del difunto Hugo Chávez. Hasta abril del año 2013 ocupó el cargo de Presidente del Banco Central, cuando fue destituido y vuelto a nombrar en enero de 2014. A diferencia de otras instituciones encargadas del manejo de la política monetaria, el BCV no manifiesta una tasa de inflación

objetivo, sino que busca “resguardar el bienestar y proteger los intereses de la ciudadanía y el Estado”. En este escenario, la inflación se encuentra en rangos preocupantes. Los datos informados por el BCV muestran un aumento de las presiones inflacionarias en los últimos dos años. El año 2013, la inflación promedio informada por el BCV fue de 45,5%, y en 2014 de 53,4 %, valores claramente superiores al promedio de 30,9% anual desde 2008 en adelante. Para el año 2015 no hay una proyección oficial del BCV, pero el FMI la sitúa en 98,3%, mientras que el IIF estima que superará el 120%. Las razones aparentes para este escenario de bajo crecimiento y altísima inflación radican en factores emanados del desabastecimiento, el excesivo control de precios y la arbitrariedad fiscalizadora de los agentes del gobierno. Cabe destacar que tanto el BCV como el Instituto Nacional de Estadísticas no han publicado datos oficiales de inflación desde diciembre de 2014.

Las cifras oficiales del Banco Central de Venezuela sitúan el valor del tipo de cambio en 6,3 bolívares por dólar a partir de febrero de 2013, cuando se devaluó la moneda y se mantuvo el tipo de cambio fijo. Órganos independientes señalan que la situación real del tipo de cambio en Venezuela se compone de tres elementos: CECONEX, a 6,3 Bs/USD para la importación de elementos de primera necesidad, comida e insumos sanitarios. Luego está el SICAD (Sistema Complementario de Administración de Divisas) que rige para las operaciones vinculadas al turismo y compras por internet. Finalmente el SIMAD (Sistema Marginal de Divisas) que tiene un tipo de cambio hoy que alcanza 140 Bs/USD. Las transacciones con el tipo de cambio oficial de 6,3 Bs/USD están limitadas para los ciudadanos y el sector privado a un máximo de US\$ 300 diarios y US\$ 2000 mensuales. En el mercado paralelo, el tipo de cambio está sobre los 100 Bs/USD desde julio de 2014, y durante el año 2015 superó los 200 bolívares por dólar, lo que refleja la insostenibilidad del tipo de cambio fijado por el gobierno.

Se proyecta para 2015 que el valor de las exportaciones de *commodities* venezolanos caiga en un 34,5% respecto a 2014 en su valor, debido a la caída del precio del crudo que representa sobre el 90% de la canasta exportadora. Por su lado, las importaciones caerán en un 18% debido a la desaceleración interna. Por primera vez en la década, Venezuela enfrentará un déficit de cuenta corriente como porcentaje del PIB, con una abrupta caída desde un superávit de 0,8% en 2014 a un déficit del 6% el 2015. Sin embargo, se espera un quiebre a raíz de la eventual recuperación de los precios del petróleo y se proyecta una reducción del déficit de 2,5 puntos, alcanzando 3,5% el 2016. Este escenario está profundamente influenciado, como ya dijimos, por un eventual “rebote” de los precios de crudo.

El desempleo se ubicó el mes de abril en un 7,9%, mejorando levemente del 9,6% publicado el mes de enero. Eso revela que más de 13 millones de personas se encuentran ocupadas, contemplando un 92,1% de la población en edad de trabajar. Estas cifras son preocupantes para el gobierno que había mantenido el desempleo bajo el 8% pese a la

crisis económica y social que azota al país. Sin embargo, los datos publicados por el gobierno contrastan con la serie histórica que manejan instituciones internacionales. Por un lado el IIF cifra los ocupados en 1,2 millones de personas menos, lo que acrecienta la cifra de desempleo por sobre el 15%. Por su parte, el FMI ha planteado que la tasa real de desempleo el año 2014 fue de 8%, superior al 7,2% declarado por el gobierno, y que producto del escenario recesivo, aumentará al 12,8% durante este año.

Caída del precio del petróleo y creciente riesgo de incumplimiento

El crudo representa el 96% de la canasta exportadora venezolana, el 50% de los ingresos fiscales y el 11% del PIB. Estos números muestran por qué el rally a la baja del último año tiene efectos tan nocivos para la economía venezolana. La irresponsabilidad en el manejo fiscal ha llevado a que la deuda nacional alcance un 42,2% del PIB, casi el doble del 24,5% que tenía hace 7 años. La deuda pública, incluidos el gobierno central y PDVSA alcanza el 35,3% del PIB. Lo anterior significa que la caída del precio del crudo impacta la capacidad de pago de Venezuela en dos frentes. En primer lugar, por falta de liquidez para responder a sus obligaciones financieras, considerando que el 50% de los ingresos fiscales provienen del petróleo. Por otro lado, el menor valor del barril significa menor disponibilidad de divisas, lo que incluye una complicación adicional.

El gobierno de Nicolás Maduro ha tomado algunas medidas para enfrentar esta compleja situación. Por una parte, modificó la política de control monetario y de tipo de cambio, lo que significó una devaluación *de facto* por cerca de 70% según estimaciones independientes. Junto con eso, se renegotió la reestructuración de las obligaciones financieras con China, lo que alivió la presión en ese frente en el corto plazo. Adicionalmente, se negoció una liquidación temprana de ciertos préstamos entregados a países del PetroCaribe, con un importante descuento en el valor final, de manera que el gobierno central pudiera contar con liquidez para responder a los pagos durante este semestre. Para ejemplificar esta última medida, Venezuela negoció el pago anticipado por parte de República Dominicana de un préstamo de US\$ 4 billones en US\$ 1,9 billones.

Lamentablemente, el gobierno sigue sin abordar el problema económico desde los aspectos estructurales que se traducen en la crisis. Sin ir más lejos, el año 2014 se firmó un nuevo aumento del salario mínimo, que en términos reales será equivalente a 0 producto de la inflación esperada. Los programas sociales siguen igual de voluminosos que cuando el barril costaba el doble, y el fallido intento del gobierno por aumentar los precios de la gasolina (altamente subsidiada y con un costo de 5 centavos por galón), son muestra de la compleja situación que enfrenta el gobierno venezolano.

Ranking de Competitividad y Riesgo Soberano

Venezuela se encuentra actualmente en el puesto N° 131 del Ranking Mundial de Competitividad 2014–2015 del World Economic Forum (WEF), que contempla la participación de 144 países. Esta mala posición refleja cierto grado de estabilidad en términos de competitividad para Venezuela, lo que no es una buena noticia considerando su paupérrimo desempeño económico. En términos generales, Venezuela continúa sumida en una crisis política, económica e institucional, donde su posición relativa en cuanto al ambiente macroeconómico y calidad institucional es 139 y 144, respectivamente. Pese al gran mercado interno, con cerca de 40 millones de consumidores y el puesto 40 a nivel mundial, existen graves falencias en el mercado de bienes, laboral y financiero, con una posición relativa para cada uno, de 144 y 131, respectivamente, a nivel mundial. Estas deficiencias, sumadas a la incapacidad del gobierno de manejar la crisis que se enfrenta y tomar medidas de liberalización y fortalecimiento de la institucionalidad, disminuyen la capacidad de Venezuela de aprovechar una población relativamente sana y educada (Ranking 87 a nivel mundial) y con un cierto grado de especialización (Ranking 70 a nivel mundial).

Alineado con la difícil situación interna, los organismos de clasificación crediticia califican los bonos del gobierno venezolano, al menos, como altamente especulativos. S&P le da esta calificación (B-), mientras que Fitch lo califica como extremadamente especulativo (CCC). Moody's, por su parte, señala al país como uno con pocas perspectivas de recuperación, apenas dos calificaciones sobre el default. Cabe destacar que el día 11 de mayo el Banco Central de Venezuela anunció que se suspendía toda emisión de bonos del gobierno central hasta nuevo aviso.

La fundación Heritage, en su Ranking de Libertad Económica 2015 ubica a Venezuela en el 176° lugar, apenas mejor que un puñado de otros países como Cuba. Su puntaje sigue cayendo año a año, con una caída de dos puntos entre 2014 y 2015, con mayores restricciones en la mitad de las libertades que evalúa el ranking (libertad laboral, de inversión, monetaria y de negocios). Las medidas impulsadas por el Presidente Nicolás Maduro para combatir la supuesta “guerra económica” se han traducido en múltiples y férreos controles de precios, de expropiaciones, supuesto control de cambio y discrecionalidad por parte de las autoridades económicas y agentes gubernamentales. Sin embargo, tanto en libertad para invertir como protección de los derechos de propiedad, Venezuela presenta los niveles mínimos que contempla el ranking. Actualmente, Venezuela está en el lugar 26° de la región, apenas sobre Cuba, y su puntaje es peor, tanto respecto al promedio mundial como al de la región.

Crisis social en Venezuela

Aún está fresco en la memoria de Latinoamérica los complejos días que vivió Venezuela a principios del año 2014, donde murieron más de 40 ciudadanos venezolanos en manos de fuerzas policiales o simpatizantes de gobierno. El empuje del movimiento estudiantil junto con la articulación pasajera de la oposición en torno al MUD (Mesa de Unidad Democrática), se tradujo en el encarcelamiento de varios líderes estudiantiles y del carismático Leopoldo López, quien sigue tras las rejas en Tejas Verdes. La falta de libertades políticas, sumada a una creciente censura y control a través del pago de anuncios para dar sostenibilidad a los medios de comunicación, son elementos que han sido advertidos como preocupantes por organismos internacionales como Human Rights Watch. EL hecho de que sea un año electoral aumenta las preocupaciones globales, puesto que ya se observaron arbitrariedades en el proceso electoral anterior, luego del fallecimiento de Hugo Chávez.

Uno de los supuestos orgullos del país, su sistema de salud pública, se está transformando poco a poco en una tremenda preocupación para la población. Los controles de precios y divisas han significado un desabastecimiento de productos básicos, incluidos insumos médicos. Este escenario ha llegado a tal punto que en muchos hospitales son los usuarios quienes deben salir a ferias y comercios a conseguir los insumos a través del mercado negro. Ante esto, el gobierno ha insistido con la tesis de la “guerra económica” y tomado detenidos a ejecutivos de cadenas farmacéuticas o bien médicos y profesionales que han advertido la gravedad de la situación.

La oposición venezolana, históricamente desarticulada, no ha logrado plantearse como alternativa que conduzca y canalice las demandas sociales por mayor libertad y mejores condiciones de vida de la población. Mientras que algunos rostros emblemáticos recorren el continente buscando apoyo para condenar las violaciones a los derechos humanos del gobierno, como fue la visita de Lilian Tintori y Mitzi Capriles a Chile, la frustración aumenta ante la falta de apoyo de los gobiernos regionales de América Latina. Al mismo tiempo, la tensión social interna también crece en Venezuela, y el escenario de contracción económica e inflación (sobre el 100%) puede significar un incentivo para nuevas revueltas como las que ocurrieron el 2014.

Relación con Chile

Las relaciones económicas entre Venezuela y Chile están enmarcadas dentro del acuerdo de complementación económica firmado el año 1993. Además de este acuerdo, Chile forma parte del MERCOSUR como país asociado, donde Venezuela fue admitida como miembro, luego de una larga negociación en 2013.

Venezuela no es un destino de inversión extranjera directa (IED) relevante para Chile. Los volúmenes de importaciones y exportaciones han ido cayendo sostenidamente desde el año 2008, cuando alcanzaron un nivel mayor.


De acuerdo a cifras del Banco Central chileno, las exportaciones desde Chile hacia Venezuela son mayores que sus envíos hacia nuestro país. El año 2013 se presentó una disminución de 25% en nuestras exportaciones y una caída del 32% en las importaciones desde Venezuela. La balanza comercial entre ambos países marca un claro superávit en favor de Chile, con US\$ 400 millones en 2013 y US\$ 507 millones en 2012. Las exportaciones hacia Venezuela ascendieron a US\$ 522 y US\$ 621 millones para 2013 y 2012 respectivamente, mientras que las importaciones fueron de USD 132 y USD 196,6 millones en los mismos años.

Los productos más transados desde Chile a Venezuela son derivados de la industria minera y silvopecuaria. Entre ellos, destacan en orden de importancia: alambre de cobre de 6mm y 9mm, pasta química de madera (eucaliptus y coníferas, blanqueada o semi blanqueada) cereales y salmónes. Desde Venezuela las principales exportaciones hacia Chile son: amoníaco anhidro, urea (incluso en disolución acuosa), derivados del petróleo y ron.

En conclusión, se observa que las perspectivas económicas de Venezuela son muy negativas. Una inflación incontrolable, por los decretos de control de precios emanados desde el Ejecutivo, que han aumentado la escasez y el surgimiento del mercado negro, junto con la incapacidad de introducir rectificaciones económicas y negativas reformas estructurales, impulsarán una caída del 7,5% del PIB para ese año. La retórica hostil hacia la oposición y el sector privado por parte del gobierno, precisamente en un año electoral, hacen augurar que las violaciones a los derechos humanos en libertades políticas, económicas civiles no presentarán mejora alguna. El principal riesgo externo de la economía venezolana es un estancamiento de los precios actuales de petróleo, lo que podría generar un default durante el año 2016. Sin embargo, los principales riesgos sistémicos de la economía venezolana son el mal manejo económico de las autoridades políticas y la escalada de conflictividad social dentro del país.

Cuadro Nº 1

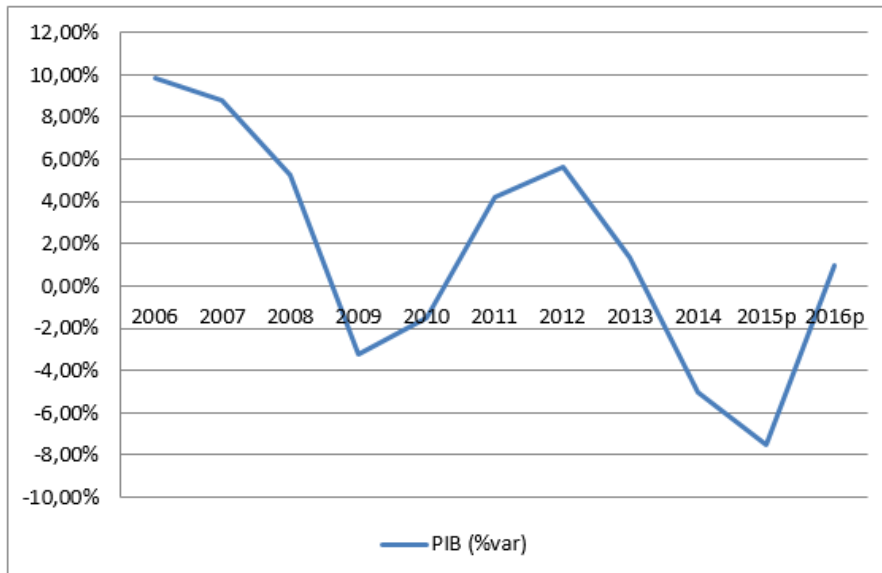
Indicadores Económicos

 Venezuela	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015p	2016p
PIB Real (var %)	-3,2	-1,5	4,2	5,6	1,3	-5,0	-7,5	1,0
Demanda Interna (var %)	-7,7	-0,5	7,6	12,3	-1,9	-10,1	-12,2	2,0
Consumo Privado (var %)	-2,9	-1,9	4,0	7,0	4,7	-4,0	-5,2	2,3
Inversión (var %)	-5,3	2,4	4,2	2,6	-3,4	-4,5	-5,2	-0,3
Balanza Comercial (bill US\$)	16,4	27,2	46,0	38,0	35,9	29,8	12,5	14,7
Exportaciones (bill US\$)	65,6	70,0	95,0	57,6	65,7	92,8	97,3	89,0
Importaciones (bill US\$)	33,5	47,2	51,5	41,2	38,5	46,8	59,3	53,0
Cuenta Corriente (% del PIB)	0,7	3,7	7,7	2,9	1,4	0,8	-6,0	-3,5
Inflación (%DIC/DIC)	23,0	24,0	25,0	20,1	56,2	70,0	120,0	110,0
Deuda Pública Bruta (% del PIB)	28,6	36,3	43,3	46,0	55,4	45,6	39,6	30,6
Balance Fiscal (% del PIB)	-8,8	-10,4	-11,6	-15,0	-16,5	-18,6	-17,0	-14,0

Fuente: FMI, JP Morgan, IIF

Gráfico Nº 1

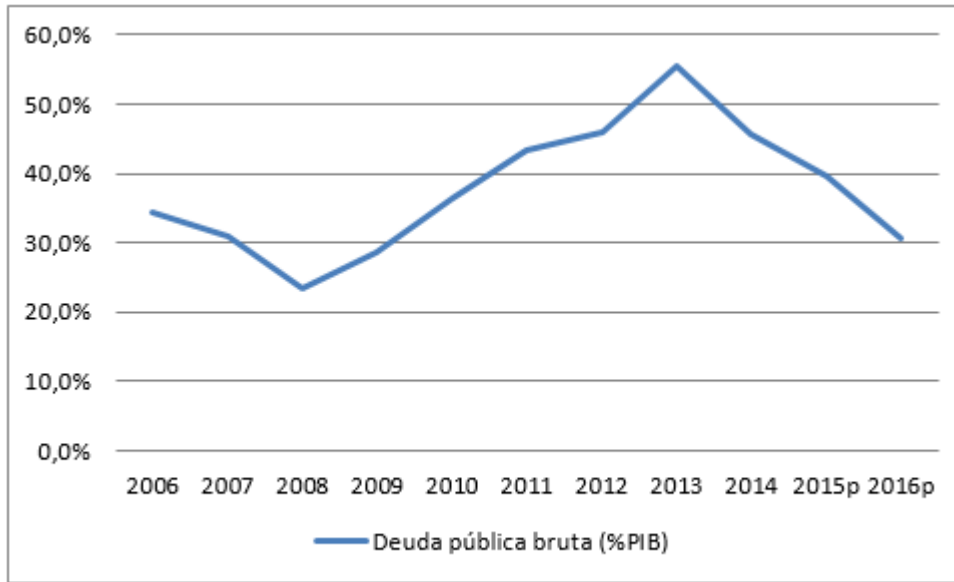
Crecimiento del PIB Real (var %)



Fuente: IIF

Gráfico Nº 2

Deuda Pública Bruta (% del PIB)



Fuente: FMI

Gráfico Nº 3

Evolución de la Política Monetaria

No hay información pública disponible para este dato

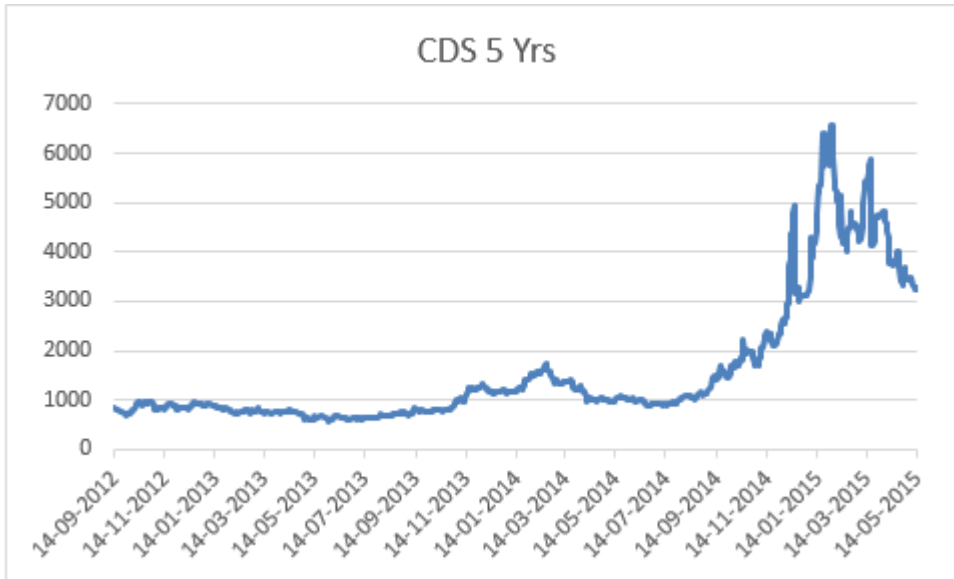
Cuadro Nº 2

Clasificaciones de Riesgo Soberano

Moody's	S&P	Fitch
Caa3	B-	CCC

Fuente: Moody's, Standard & Poor's y Fitch

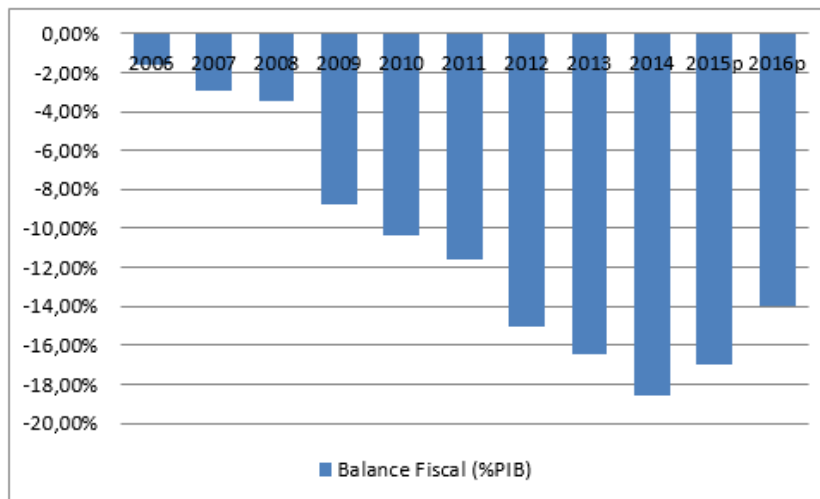
Gráfico Nº 4



Fuente: Bloomberg

Gráfico Nº 5

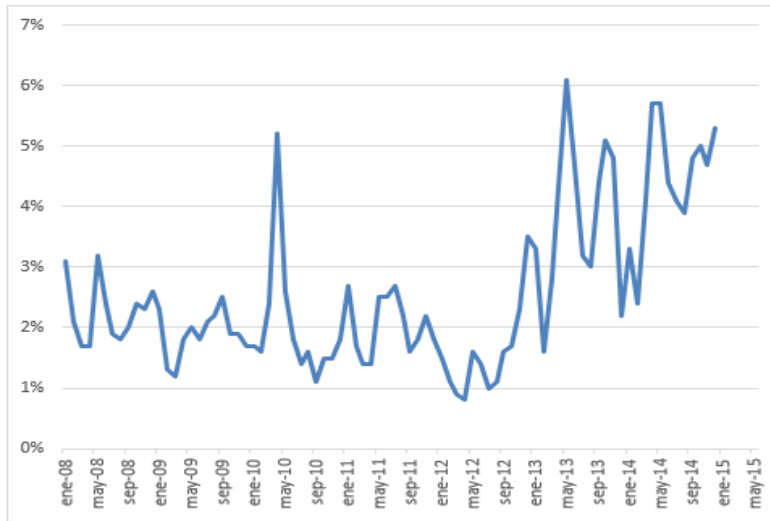
Balance Fiscal (% PIB)



Fuente: IIF

Gráfico Nº 6

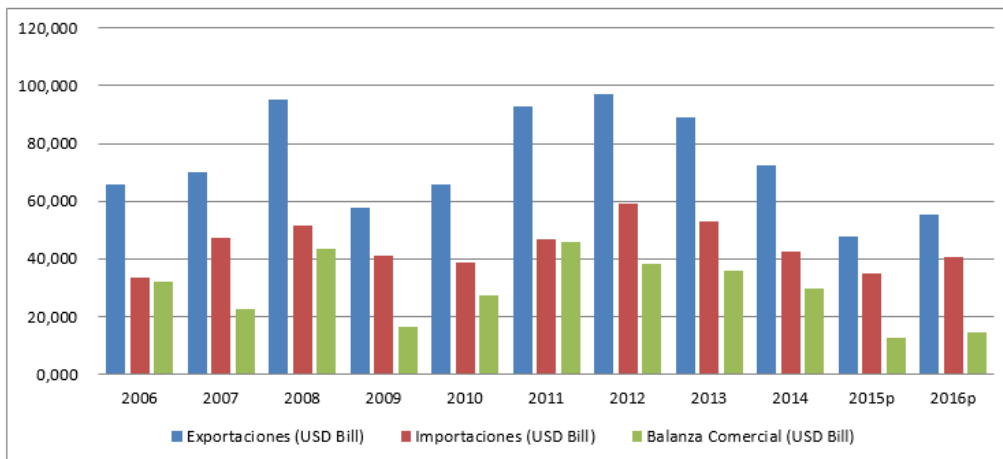
Inflación (Variación mensual)



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela

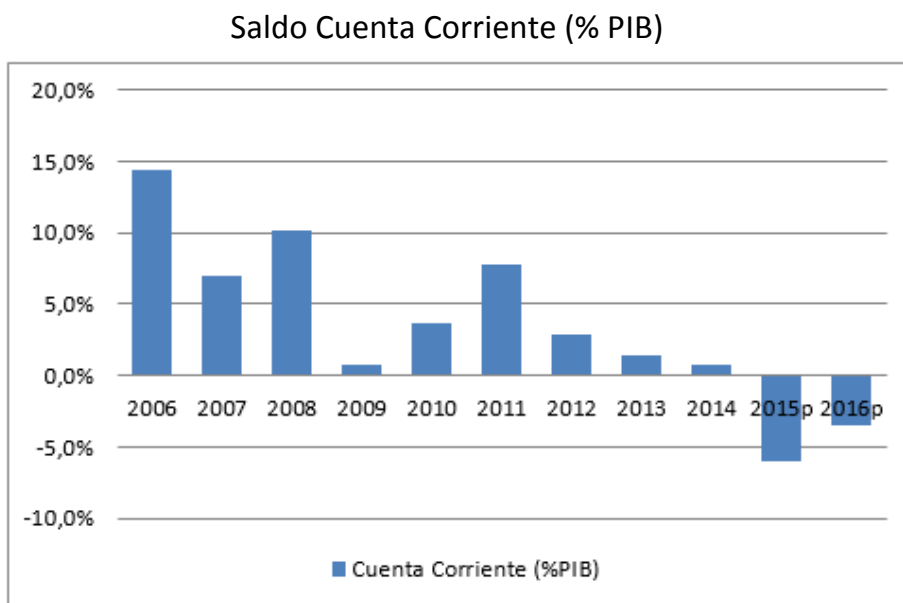
Gráfico Nº 7

Balanza Comercial (USD Bill.)



Fuente: IIF

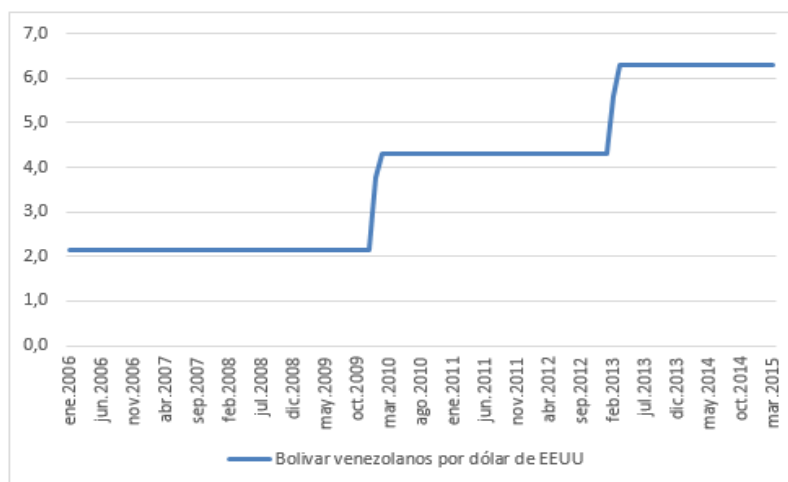
Gráfico Nº 8



Fuente: IIF

Gráfico Nº 9

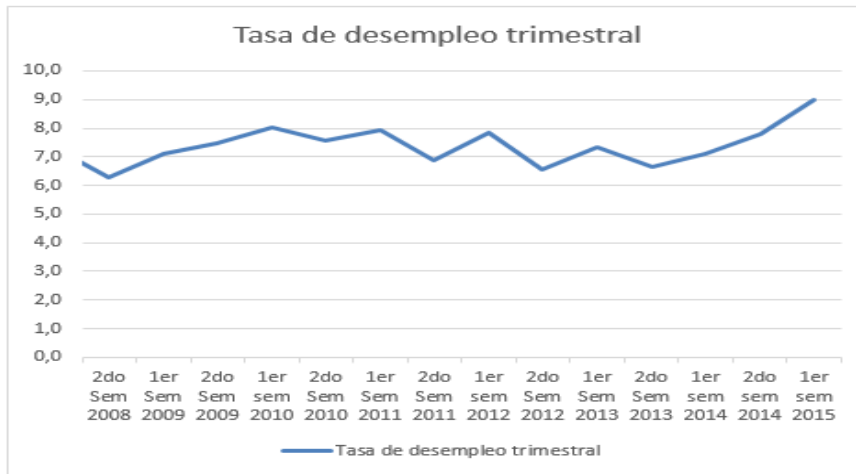
Tipo de cambio Bolívar Venezolano/Dólar estadounidense



Fuente: Banco Central de Venezuela

Gráfico Nº 10

Tasa de desempleo trimestral



Fuente: Instituto nacional de Estadísticas de Venezuela

Gráfico Nº 11

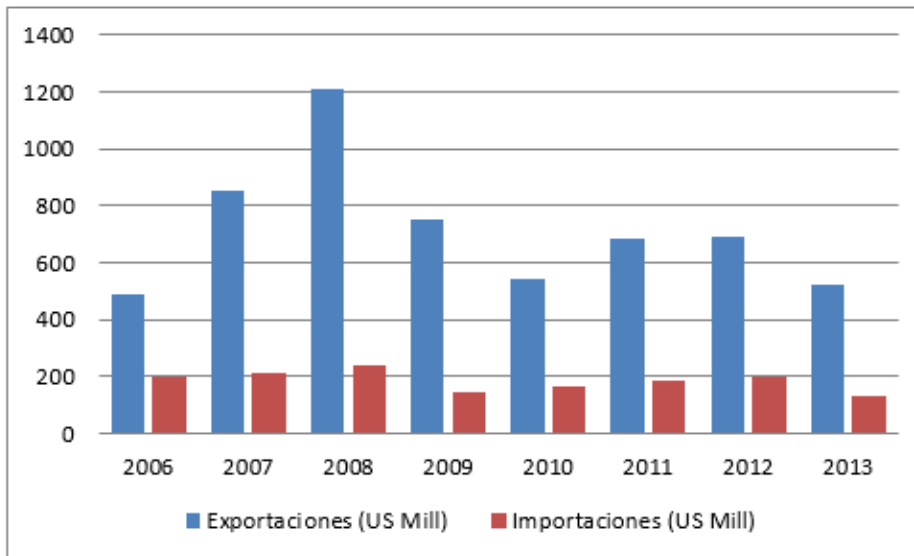
Evolución de la Demanda Interna, el Consumo Privado y la Inversión



Fuente: IIF

Gráfico Nº 12

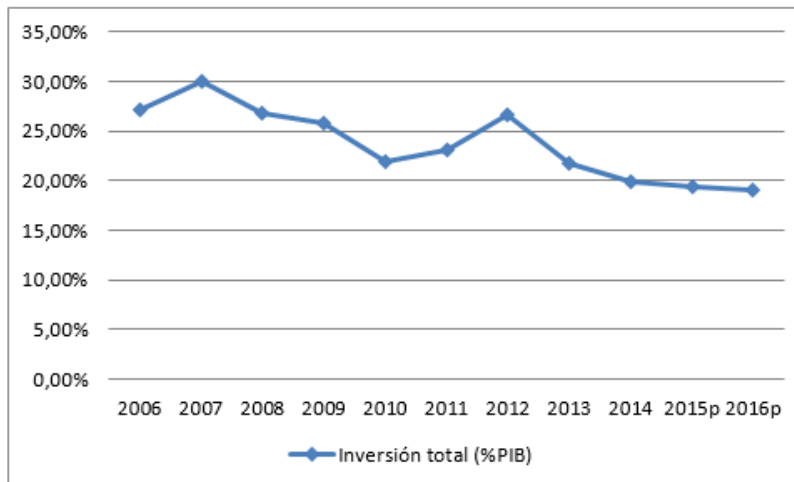
Exportaciones e Importaciones de Chile a Venezuela



Fuente: Indicadores de Comercio Exterior del Banco Central de Chile

Gráfico Nº 13

Inversión (% PIB)



Fuente: FMI, IIF